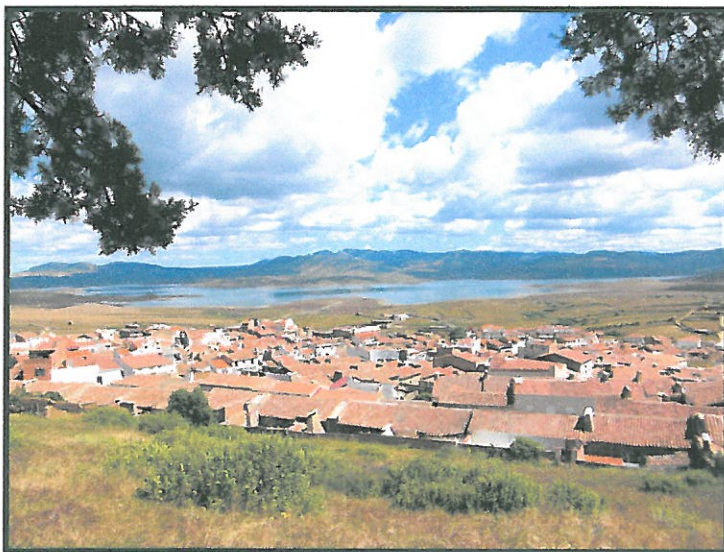


HOMENAJE

a

Alejandro García Galán



Querido Alejandro, bueno mejor dicho Alex para los amigos y te puedo asegurar que aquí tienes muchos, así que "querido Alex", aquí estamos todos tus amigos dispuestos una vez más a demostrarte el cariño que por tí sentimos y nuestro reconocimiento como escritor y hombre amante de la cultura que tu eres.

Voy a ser breve, brevísima porque se que hay muchas personas que quieren demostrarte lo mismo que yo siento y todo el mundo tiene el mismo derecho o más para expresártelo.

Es la segunda vez que vengo a Peñalsordo, este pueblo tuyo que a mí me encanta por su tranquilidad, por su estilo, por su situación y ¿porqué no? Por tener personas como tu y tu primo Julián como vecinos.

Lo pasamos extraordinariamente esos días que estuvimos aquí, M^a Angeles, Pepe, Julián, tu y yo. Recuerdo con mucho cariño la

estancia en casa de Julián, cuidados por esa madre tan encantadora y alegre que tiene, los desayunos en tu casa, con esa mesa impecable que nos ponías y las tostadas hechas en la sartén que te dejaban tan llenos que casi no tenías fuerzas para continuar la jornada, pero ¡seguíamos, ivaya sí seguíamos!. Los paseos por aquí y por allá y sobre todo **¡la subida al Pico del Pez!!!** ¡Santo cielo! ¡Que palizón! Porque además la ascensión tenía que ser rápida, rápida, no recuerdo muy bien porque, pero rápida. Total que subimos y bajamos. La bajada todavía más rápida, claro, aunque esta costó mucho menos. Llegamos agotados al máximo pero eso sí, felices y encantados de nuestra hazaña y sobre todo sobrecogidos de las vistas que desde allí se contemplaban.

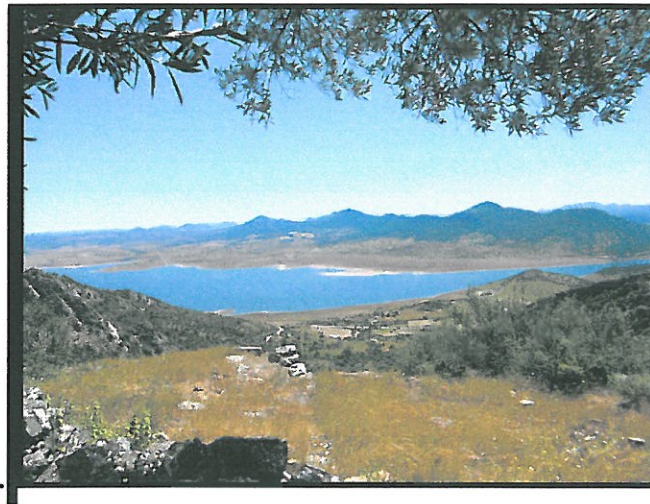
También es difícil olvidar ese maravilloso día que pasamos en la finca de Julián. El cordero con que nos sorprendió, la paz del campo, el silencio y la suavidad de la temperatura en ese atardecer inigualable. Las flores, esas rosas de muchos colores que quise traerme a casa con mil fotos que hice aquí y allá. Y al final aparecieron dos amigos de Julián, Antonio y Pedro que nos deleitaron con su voz y su guitarra y que fueron el broche de oro para terminar el día.

También recuerdo las cenas o aperitivos, donde pudimos observar la amabilidad de los vecinos de Peñalsordo que hacía que te sintieras entre amigos.

En fin, todo un recuerdo que no quiero olvidar y que me sirve aún más para estar más unida a Alejandro.

Esta segunda vez es distinta pero espero que toda ella merezca como en la ocasión anterior que no se borre de mí mente.

Y ahora término y dejo paso a todos los que quieran expresar sus sentimientos hacia Alejandro. Espero no haberme alargado mucho a pesar de querer ser breve



Nada más, querido Alex, se feliz porque ya puedes estar contento de haber logrado lo que has logrado tanto por parte de tu pueblo natal como por tus amigos y... ¡hasta la próxima! Porque no dudo que habrá una próxima ya que tú eres realmente imparabile. ¡Gracias amigo!

Julia Rodríguez-Moñino y Soriano.

Peñalsordo 10-X-2009.